

## La visita del Presidente de la República a Murcia

(De la 3.ª plana)

### Información del lunes

#### El Bando de la Huerta

Difícilmente se verá entusiasmo mayor del que hubo ayer mañana en Murcia por presenciar el Bando de la Huerta, ese típico festejo nuestro que debiera ser todos los años, en unión del Entierro de la Sardiná, la nota más brillante de nuestras fiestas primaverales.

Este entusiasmo tenía una explicación: era la seguridad de que los organizadores habían puesto todo su empeño en que el Bando de la Huerta constituyese un éxito, y así ha sido en efecto.

A las once de la mañana salió la cabalgata de la plaza de Santo Domingo.

Abrió marcha la Guardia civil, siguiéndole la banda de música de Santomera, cuyos individuos vestían de huertanos.

Detrás, un jinete en briosa jaca lujosamente ataviada, portaba el estandarte del Bando.

Los gastadores, llevando herramientas de trabajar la tierra, marchaban a continuación con toda marcialidad.

Les seguía una comparsa de huertanos cabalgando en yeguas.

Tras ella va la carroza titulada «Ayuntamiento». Va en ella el pedáneo acompañado por dos concejales y tres concejales, guapísimas.

Escolta esta carroza una comparsa de jabalíes, de cartón, graciosísima.

Hay algo más vistoso a continuación y son seis jinetes llevando a la grupa de su cabalgadura una hermosa huertana.

«La Parranda» es la carroza que va a continuación. Una pareja monumental, huertano y huertana, en actitud de bailar la típica danza de nuestra tierra. En la plataforma dan vida a ese baile tres parejas de auténticos huertanos sin que falte en el cuadro el dueto de guitarra y violín que acompaña la copla que tiembla en los labios del que la canta y a cuyo acompasado son los mozos bailan.

Segue a esta carroza otra escolta como la anterior y que sirve de vanguardia, mitad y mitad, a la titulada «La Hijuela».

Está representada por una figura de huertana de grandes dimensiones, ocupada en sacar las hebras de oro de las entrañas del gusano de la seda.

No hay para qué decir que un racimo de huertanas, entre las que sería difícil elegir la más guapa, tripulaban la carroza.

Huertanos y huertanas (cabezudos simpatísimos) la escoltaban.

La carroza que cierra la cabalgata se titula «Nuestra riqueza». Va compuesta por un enorme naranjo arrancado de cuajo de la tierra, cargado del dorado fruto.

Al pie del naranjo se apilan grandes cajas de las que se utilizan para la exportación y de cada una de ellas surge el busto airoso de una mujer hermosa.

La escolta de esta carroza la integran naranjas y limones de colosales dimensiones.

S. E. presencia el Bando de la Huerta desde el balcón central del Ayuntamiento.

A la una de la tarde llegó al Ayuntamiento, de regreso de su paseo por la vega y de visitar la Estación Sericícola, el Presidente de la República.

Miles de almas se habían congregado en el amplio paseo en que está enclavado el Palacio municipal.

S. E. fue ovacionadísimo y vitoreado al aparecer en el balcón central del Ayuntamiento.

Acto seguido comenzó el desfile de la cabalgata.

En la primera carroza, que representaba un ayuntamiento lugareño, iba el alcalde pedáneo (D. Luis Fernández) que vistiendo el típico traje huertano endilgó una saladaísima soflama con el gracejo en él peculiar.

Fueron aplaudidísimos, tan-

to el autor de la soflama como su feliz recitador.

Resumamos, por no hacer más extenso este relato, a consignar la agradable sorpresa que S. E. recibía al desfilar ante él cada carroza.

El presidente del festejo señor Gómez Castaño, entregó a Alcalá Zamora un precioso estuche, en el que se le ofrecían seis miniaturas en oro de herramientas para trabajar la tierra, como recuerdo del Bando de la Huerta.

S. E. tuvo frases de gratitud por el obsequio que se le hacía, felicitando efusivamente al señor Gómez Castaño, como al vicepresidente don Vicente Martínez, por el acierto y buen gusto que han tenido en la organización de este festejo, tan típicamente murciano.

El Gran Pez invita a S. E. y séquito a presenciar el Entierro

Ayer mañana, el Gran Pez del Entierro de la Sardiná Sr. Calderón, solicitó audiencia de S. E. para invitarle a presenciar el popular festejo.

El señor Alcalá Zamora le recibió, aceptando una insignia de oro, como miembro de honor de la Comisión organizadora.

Preguntó el jefe del Estado por la significación de la fiesta y enterado de su abolengo popular, dijo al señor Calderón, que le prendiera en la solapa la insignia por su amor a todas las cosas populares, considerándose como un sardinero más.

El señor Calderón le dijo que era un sardinero de honor, prendiéndole el emblema.

También entregó el señor Calderón insignias a los ministros de Marina y Obras Públicas y al señor Sánchez Guerra.

El señor Prieto, al aceptar la insignia, dijo:

—Es la primera condecoración que recibo y la recibo en Murcia, lo que me agrada mucho.

Lo que dice el señor Alcalá Zamora al Gran Pez

Después de presenciar el Entierro, el Presidente de la República dijo al Gran Pez señor Calderón.

—Este es un entierro por el que no se puede dar el pésame. Más bien la enhorabuena.

El Entierro de la Sardiná

Anoche, según estaba anunciado, tuvo lugar esta fantástica cabalgata que representa el festejo de más interés en las fiestas de primavera.

Se organizó, como en años anteriores, en la plaza de Santo Domingo donde fueron concurrendo las carrozas y disponiendo el orden de las comparsas, escoltas y hachoneros.

Desde las primeras horas de la tarde los individuos que componían la junta y la comisión estuvieron atareadísimos en los preparativos de la cabalgata.

Cerca de las nueve y media se puso en marcha, entrando en la calle de la Trapería con el mayor orden, ofreciendo un aspecto fantástico.

Al pasar las carrozas, eran aplaudidas. Sus tripulantes arrojaban profusión de artísticos objetos.

En primer lugar figuraba el «Fondo del Mar». Carroza bellamente interpretada. Grutas submarinas con fantásticas tonalidades verdes con varias ondas. Costéala el Club Taurino. Boceto e interpretación de Clemente Santos.

Seguía la carroza «Saturno». Una gran figura del dios en actitud de devorar a una mujer que estrecha contra su pecho. De grandes proporciones y resultando por su mérito. Costeada por el Círculo de Bellas Artes. Boceto e interpretación de Ruiz Sei-quer.

En tercer lugar seguía «Icaro». Carroza costeada por la Unión Mercantil e Industrial. Boceto e interpretación de Carlos Rodríguez.

A continuación iba «El Injerto», carroza de la Comisión organizadora. Boceto e interpretación de Clemente Santos. Representa la figura gigantesca de un demonio

arrojando a las llamas a un condenado. Carroza que llamó mucho la atención.

En quinto lugar figuraba la carroza «La barca de Caronte». Representa a Dante y a Virgilio pasando a las mansiones infernales en la barca imaginaria y remando en ella el barquero siniestro. Carroza de mucha visualidad ofreciendo un bello y pintoresco conjunto. Costéala el Círculo Mercantil. Boceto e interpretación de Anastasio.

Sigue «Vulcano», también de la Comisión. Es el momento en que el dios está templando las armas de Aquiles. Boceto e interpretación de Anastasio.

Media carroza: «Lohengrin». Bellísima en su trazado y original en su parte artística. También de la Comisión.

Boceto e interpretación de Anastasio.

Por último, «La Sardiná», la carroza tradicional del Casinó. También el boceto y la interpretación es de Anastasio. De gran fantasía, siendo muy elogiada.

Al pasar la cabalgata por la plaza de la Cruz, fueron fotografiadas todas las carrozas.

En dicha plaza se había levantado una tribuna desde la que presenciaron el Entierro de la Sardiná, el Presidente de la República y los ministros que le acompañan. El señor Alcalá Zamora hizo grandes elogios de esta cabalgata, única en su género, y resaltó el arte que predominaba en sus carrozas.

Este año el itinerario ha tenido la modificación de que se amplió hasta el Barrio del Carmen, llegando a la cabalgata hasta la Universidad y volviendo por la espalda del jardín de Florida Blanca para salir por el puente viejo, por donde mismo había entrado, hasta llegar a la Glorieta en donde se verificó después de las doce de la noche la cremación de la Sardiná. Una gran traca y disparo de profusión de cohetes anunció que la fantástica cabalgata había llegado a su fin.

El Presidente de la República, que se encontraba en el Ayuntamiento en ese preciso instante, en la cena de gala que le ofrecía el Municipio, se asomó al balcón principal a fin de presenciar esta interesante apoteosis.

La iluminación de la Glorieta, la del Puente y la de la plaza de Camacho estaba en su total esplendor. A ello se unían las luces verdes y rojas de las bengalas y las flamas amarillentas de los hachones, ofreciendo todo ello un aspecto deslumbrador.

Este singular festejo ha constituido este año una renovación de su prestigio y por ello felicitamos al Gran Pez, don César M. Calderón, nuestro director y camarada y a la junta organizadora que con él ha compartido los trabajos de preparación de este festejo.

Banquete de Gala

Anoche a las diez y media tuvo lugar en el Ayuntamiento el anunciado banquete de gala en honor de S. E. el Presidente de la República.

En el magnífico Salón de Sesiones del Municipio se habían instalado las mesas adornadas con sumo gusto. Estas, fueron ocupadas en la siguiente forma:

Mesa presidencial: Su Excelencia el presidente de la República, que sentó a su derecha al Alcalde, ministro de Obras públicas, secretario general de la Presidencia; Almirante Cervera; presidente de la Audiencia y Delegado de Hacienda; y a su izquierda al ministro de Marina; Gobernador civil; general Riquelme; Rector de la Universidad y presidente de la Diputación. Había puestos reservados para el jefe del cuarto militar y don Miguel de Unamuno, que no asistieron.

A ambos lados de la mesa presidencial fueron colocadas dos mesas, sentándose en la de la derecha los dos ayudantes de S. E., don Gaspar de la Peña, diputado señor Templado; señor García Benlliure; ingeniero de la División Hidráulica; jefe de Te- légrafos; ingeniero del Servicio Forestal; director técnico de la Mancomunidad; diputados señores Martínez Moya, Ruiz-Funes y Ruiz del

Toro; inspector de Sanidad; director de la Sericícola; delegado del Gobierno en la Mancomunidad; señor Gómez Castaño; diputado señor López de Goicoechea; jefe de la División Hidrológico-Forestal; ingeniero jefe de Obras públicas; jefe de Minas; diputados señores Cardona y Figueroa, y abogado del Estado.

En la de la izquierda se sentaron el secretario del ministro de Obras públicas; don José Manuel de la Peña, señores Manresa Siboni, Pérez Albaladejo, Ayala Ros, Meseque Armero; Paulino Torres; Hernández Abenza; coronales de la Fábrica de Pólvora y Centro de Movilización, secretario del ministro de Marina, teniente Fiscal; señores Bautista Hernández, López Ambit, López Alemán, López Nicolás, Navarro Ufano, Palazón (D. A.), García Alemán, ayudante del general Riquelme, coronel de Artillería y coronel de la Guardia Civil.

En representación de la Prensa asistieron los redactores de «La Verdad», «La Región», «El Liberal» y LEVANTE AGRARIO señores Reyes, Ramos Esbry; Sánchez Jara y Vergel.

El menú, espléndido y exquisito fué servido por la Repostería del Casinó y las narrazas fueron obsequio de la Casa Gómez Hermanos.

Durante la comida un sexteto dirigido por los profesores Salas y Martínez ejecutó selectas piezas de su escogido repertorio.

Terminada la comida Su Excelencia y los restantes comensales salieron a los balcones del Ayuntamiento para presenciar la quema de la sardiná y el apoteosis final del Entierro.

El señor Alcalá Zamora vé unas joyas del Archivo

Después de presenciar el apoteosis, el Alcalde invitó al Presidente a ver algunas joyas de las que se conservan en nuestro Archivo Municipal, mostrándole el archivero señor Ortega los libros becerros del repartimiento de Alfonso el Sabio y el de los Privilegios de la ciudad, que datan de 1257.

También vió S. E. los títulos de propiedad de los caucos y el libro del Fuero Juzgo, como igualmente la carta auténtica de los reyes don Carlos y doña Juana, comunicando la ejecución de los comuneros de Castilla.

El señor Alcalá Zamora elogió estos documentos grandemente.

Lo que dice el Presidente sobre los festejos y Murcia

Por medio de la amable intervención del señor Sánchez Guerra, los reporteros hablaron terminado el apoteosis con el presidente de la República a quien interrogaron sobre la impresión que tenía de los festejos que había presenciado.

El señor Alcalá Zamora, refiriéndose al Entierro de la Sardiná, dijo:

—Es un festejo admirable, magnífico y pintoresco como seguramente no he presenciado otro, de mucha alegría. La impresión que me ha producido es enorme.

Sobre el Bando de la Huerta, manifestó el Presidente que le había gustado mucho y que era un magnífico exponente de la huerta murciana.

A propósito de la Huerta, el señor Alcalá Zamora dijo a los periodistas:

—La impresión que me ha producido la huerta es inolvidable. Yo no creía que llegara a donde llega esa hermosa de paisajes que me ha causado una vivísima e inolvidable satisfacción.

Por último, S. E. dijo que no olvidaría nunca las manifestaciones de Murcia, tanto las que en su honor se han tributado como aquellas otras que ha presenciado y en las cuales Murcia muestra el entusiasmo que siente por sus típicos festejos.

La estancia en Murcia del señor Unamuno

El ilustre Rector de la Universidad de Salamanca don Miguel de Unamuno, continúa en nuestra capital de donde saldrá para Madrid en el día de hoy.

El domingo, y acompañado de varios miembros de la

Asociación de Redactores visitó la huerta a la que realizó una excursión en automóvil, al regresar de la cual estuvo en Jesús admirando las efigies de Salcillo en cuyo álbum firmó.

Por la tarde visitó la Catedral donde vió las capillas de los Vélez y del Junterón, subiéndolo a la torre desde donde admiró el panorama de la huerta.

También estuvo en el Museo en cuyo álbum firmó después de recorrer las diversas salas verificando después una excursión a Monteagudo.

Ayer a mediodía fué obsequiado por la directiva de la Asociación de Redactores con una comida íntima en el salón español del Casinó.

Con el señor Unamuno se sentaron a la mesa el señor presidente de la Asociación señor Calderón, vicepresidente señor Bolarrín, y los señores Ruiz del Toro, García Izquierdo, Suarez, Vergel, Biedma, Sánchez Ledesma, De los Reyes, Cáceres Santillana, López Nicolás, Palazón (D. S.), Pinazo, Ortiz de Villajos, Soto Hidalgo, Ferrán y Hernández Delgado.

Ayer tarde estuvo en la plaza de toros donde presencié la actuación de «El Empastre».

Durante su estancia en nuestra capital, el señor Unamuno recibe constantes muestras de respeto y admiración.

Periodistas madrileños en Murcia

Con motivo de la visita del presidente de la República, el domingo tuvimos el gusto de saludar en Murcia a los siguientes periodistas madrileños:

Don Emilio Herrera, jefe del Gabinete de Prensa de S. E. en representación de United Press; don Manuel Chaves Nogales, subdirector de «Ahora»; señor Sánchez Monreal, de «La Voz»; don Alardo Prats, de «La Libertad»; don Luis Armiñán de de Odrizola, de «Heraldo de Madrid»; don Pedro Masa, de «El Liberal»; señor Casares, de «El Sol»; señor Ausane, de la Agencia Havas y señor Amato de la Agencia Fabra.

También se encuentran en Murcia los reporteros gráficos Alonso y Campúa (hijo). Dichos periodistas han asistido a los diversos festejos para enviar a los diarios la información de cuanto con la estancia del presidente y festejos se relaciona.

Ayer tarde fueron obsequiados con una merienda en la huerta por el presidente de la Diputación señor Pascual Murcia.

Esta tarde, al regreso del pantano de Camarillas, el Alcalde señor Moreno Galvache les obsequiará con un almuerzo en el Casinó.

Enviamos nuestro cordial saludo de bienvenida a los estimados compañeros, deseando que les sea grata la estancia en Murcia.

La actuación de «El Empastre»

Ayer tarde reapareció en nuestra plaza de toros la banda cómica taurina «El Empastre».

La primera parte del espectáculo careció de interés; pero en cambio fué felicísima la actuación de la banda, a la que se ovacionó incesantemente.

Remembranzas Históricas

El 29 de Marzo de 1285, el rey D. Sancho, por carta dada en Burgos, nombra adelantado mayor del Reino de Murcia, al ilustre caballero don García Jufre de Loaisa, que fué uno de los testamentos del rey D. Alonso X.

Dicho adelantado, por testamento hecho en el Alcázar, se mandó enterrar en la claustra de la iglesia mayor, en donde también recibieron sepultura todos sus descendientes, hasta llegar a D. Jufre, que para enterrar suyo y todos los de su casa, adquirió la capilla mayor del convento de Nuestra Señora de las Mercedes.

El 29 de Marzo de 1875, muere en Versalles el historiador y filósofo Edgardo Quinet, que nació en Bourg-en-Bresse, el 17 de febrero de 1803 y realizó sus estudios en Lyon, donde cursó la carrera de leyes.

En 1827 publicó, traducida del alemán, una obra filosófica de Herder.

Los viajes que hizo por Europa le facilitaron temas para escribir muchos libros, entre ellos uno, «Mis vacaciones en España», en que relata sus impresiones acerca de nuestro país.

En 1840 obtuvo una cátedra de Literatura en Lyon, y en 1842 pasó al Colegio de Francia a explicar la misma asignatura; pero en 1846 fué desposeído de ella por haber colaborado con Michelet en el libro «Los Jesuitas».

Intervino en la revolución de 1848, y en la Asamblea Constituyente figuró en la extrema izquierda, donde sostuvo ideas avanzadas.

Después del golpe de Estado de Napoleón en 1851, fué expulsado de Francia, marchando a Bélgica y Suiza.

Al estallar la guerra franco alemana en 1870, dirigió a los alemanes un llamamiento en favor de la fraternidad de los pueblos.

El Gobierno de la Defensa Nacional le devolvió la cátedra, y en la Asamblea Nacional abogó por la no cesión de Alsacia y Lorena.

El número de sus obras históricas, políticas, filosóficas y científicas, es grande.

El 29 de Marzo de 1923, el cardenal Soldevila, arzobispo de Zaragoza, envía al Presidente del Consejo un importantísimo documento, en el cual le manifiesta que si el Gobierno intenta modificar el artículo 11 de la Constitución, ningún católico podrá votar a los candidatos ministeriales, por entender que si se tratase de hacer dicha modificación sobrevendrían datos irreparables para los

intereses de la Iglesia y del Estado, complicándose, por otra parte, las soluciones de los conflictos sociales de entonces.

Esta actitud del cardenal Soldevila, oponiéndose a la libertad de cultos, le llevó a un funesto fin, pues pereció asesinado, víctima del terrorismo engendrado por las luchas sociales.

RAMÓN BLANCO

### Labor parlamentaria

A la hora de costumbre abre la sesión el señor Besieiro.

En el banco azul, algunos ministros.

El ministro de Agricultura da lectura a los presupuestos de su departamento.

ABILIO CALDERON defiende un voto sobre intensificación de la enseñanza agrícola.

FANJUL combate el presupuesto.

PEDRO MARTIN, ALVAREZ MENDIZABAL y BALBONTIN, también lo combaten.

El MINISTRO DE AGRICULTURA dice que la creación del ministerio demuestra el interés que tiene el Gobierno por los problemas agrícolas, industriales y comerciales y la reorganización de sus servicios con el fin de proteger la riqueza del país.

Habla del Consejo de Economía que lo compondrán los técnicos representantes de las industrias para salvar la economía de la República.

Quedan aprobados los cinco capítulos primeros.

Después se discuten hasta el capítulo 13 y tras la intervención de Rey Mora se aprueba hasta el final.

Estos presupuestos importan 6.757.707 pesetas, levantándose la sesión a las nueve de la noche.

**HORNO DE LA FUENSANTA**  
PANADERIA Y REPOSTERIA  
DULCES, PASTELES DE CARNE Y EMPANADAS  
Barrionuevo, 6 - MURCIA

¿Quiere vestir elegante?  
Visite la **SASTRERIA PÉREZ**  
ZAMBRANA MURCIA

**FARMACIA**  
LABORATORIO  
FUENTE, 2

**Mrs. CONNOLLY SHAW LIMITED**  
INCORPORATING  
**Mrs. M. ISAACS SONS Ltd.**  
Luton Fruit Exchange  
Corredores-Subastadores de frutas  
Spitalfields